

EL DIARIO MURCIANO

DIRECCION, CALLE DE VICTORIO, 53.—PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES.—NUMERO SUFLO, CINCO CENTIMOS

Carbones de José Muñoz

É HIJO

PLAZA DE LAS CARRETAS.—MURCIA.

Nota de precios de los carbones que se expenden:

Carbón encina (Badajoz)	á	1'75	Pesetas arroba.
» olivera	á	1'50	" "
» Mercedes	á	1'35	" "
» Koc (carbónilla)	á	0'75	" "
CARBON-FRAGUA (mineral)	á	2'25	" quintal
» al detal	á	2'50	" "

Servicio á domicilio.

Se admiten encargos en la sombrerería de don Joaquín Martínez, calle de la Platería, y en la barbería de los Sres. Ferrer y Gilaber, bajos del Hotel Patrón.

NOTA.—Ha dejado de prestar sus servicios en este establecimiento el dependiente Patrocinio, lo que se avisa al público.

LA AGONIA DE CUBA

Agoniza la escasa y falsa libertad de que ha disfrutado Cuba; á quien los Estados Unidos arrojaron una piltrafa de independencias, para que se despedazaran sus naturales al masticala. Se han despedazado con el encono de la guerra civil, y el que arrojó la piltrafa, vá ahora á encerrarlos en la jaula de una anexión brutal, como se encierran los pueblos ineptos para gobernarse, que necesitan una vigilancia y una tutoría para vivir.

Acaso á estas horas, tal vez cuando pasen unas cuantas más, toda la historia de un pueblo descubierto, civilizado, engrandecido y colocado por España en el concierto de las más prósperas colonias del orbe, pasará á los archivos de un Estado que no puso en él sus ojos, ni por comunidad de raza, ni por comunidad de lenguas, sino por comunidad de intereses mercantiles, disimulados con la humanitaria leyenda de un altruismo continental americano.

En esa desconsoladora página de Cuba, el espíritu español mirando con pena el espectáculo que ofrecen los que llevan nuestra sangre, nuestros nombres y nuestros recuerdos, hay una figura que repulsa, en medio de los falsos lirismos de libertador de su país, en que quiere envolverse; la figura del Presidente Estrada Palma; el que aconsejó la intervención yanqui en Filipinas, el que agitó la codicia de los opulentos banqueros yanquis, para sostener en pie de guerra la insu-

resión ingrata que costó á España tanto dinero y tantos hombres.

„Cuando me convenza de que mi pueblo no agradece la libertad que le di,—dice Estrada Palma—yo entregaré á mi pueblo antes de que la anarquía lo destruya.“

¡Ah, sí! El entregará su pueblo, pero entregará su pueblo á los que lo codiciaron, no á los que lo crearon y enaltecieron. El entregará su pueblo á los que él ayudó á separarlo de la madre patria, por la ley de la fuerza. El entregará su pueblo á los que arrojaron la piltrafa de la independencia á la colonia incapaz de gobernarse por sí sola, como pueblo libre.

La frase de Estrada Palma, no se escribirá con la de Megara en Numancia; con la de Cambronne en Waterloo. Es una frase que solo podrá unirse á alguna del obispo D. Opas, el prototipo de las grandes traiciones de la historia.

DEFINICIÓN DE LA MUJER

¿Quién es esa noble figura, que después de haber animado con su sangre al recién nacido, de creía, acaricia, sonríe y enseña á balbucear, á caminar y á orar?

Es la mujer madre.

¿Quién es esa bella figura, graciosa y embelesadora por el espíritu y por el cuerpo, cuya perfección revela la omnipotencia de la creación; esa alma pura, que á veces sacrifica sus impulsos naturales porque cree este sacrificio necesario para alcanzar la perfección?

Es la mujer virgen.

¿Quién es esa sublime figura tierna compañera del hombre en la adversidad y en la dicha que le aconseja, guía, alienta, conmueve, sujeta y ama, que vive en él y para él hecha de amor y abnegación?

Es la mujer esposa.

¿Quién es esa afectuosa figura que se instala á la cabecera del anciano, alivia sus dolores, endulza sus largas horas de sufrimiento, suple sus ojos (que no ven ya), sus oídos (que ya no oyen), su boca (que no habla ya)?

Es la mujer soltera.

¿Quién es esa heroica figura que atraviesa los campos de batalla, semejante al ángel de la paz, para recoger á los moribundos, sin reparar en las balas que silban, ni en el cañón que ruga; esa figura que siempre se halla en donde hay enfermos que cuidar, niños que

instruir, dolores que mitigar y lágrimas que secar?

Es la mujer *Hermana de la Caridad*.

¿Quién es esa perfumada flor, frágil, delicada, angelical; esa efigie venerable que adquiere por la fe fuerza sobre humana y entona cánticos al Señor, en medio de los suplicios más crueles, sabiendo morir por su divino Maestro á fin de renacer para la eternidad?

Es la mujer mártir.

¿Quién es la única privilegiada que un Dios se dignó hacer consubstancial de El; la figura que ese mismo Dios, al hacerse hombre, y por una antítesis misteriosa, escogió de la humanidad para conceder el supremo honor de ser hija, madre y esposa de la divinidad?

Es la mujer por excelencia.

Pinto de Campos.

Obispo de Pará (Brasil).

DESPUES DE LA INUNDACION

Era de esperar

Murcia, la católica Murcia, la notable y siete veces coronada ciudad, no podía mostrarse indiferente á la voz de caridad, lanzada al conocer la espantosa catástrofe ocasionada por la inundación en el pueblo de Santomera.

Grande, muy grande fué la impresión de pena que produjo en nuestro corazón el tristísimo espectáculo que presenciámos al visitar el indicado pueblo, pero mas grande ha sido nuestra alegría al ver que nadie á la medida de sus fuerzas, ha dejado de contribuir para aliviar la angustiosa situación de aquellos desgraciados que vieron desaparecer cuanto constituía su fortuna, envuelto por la corriente de las cenagosas aguas, que con titánico esfuerzo consiguieron transformar en montón informe de escombros, el hogar que les dió abrigo.

Desde la chaza al palacio, ha repercutido esa voz santa emanada del cielo, y Murcia ha demostrado una vez más que siente la ajena desgracia como la propia, que nunca niega su limosna, cuando ésta se dedica á enjugar lágrimas, y prestar

el humanitario consuelo de que se ven necesitados todos los que sufrieron las funestas consecuencias de las dos inmediatas inundaciones de 5 y 26 del pasado mes de Septiembre.

El ¡ay! de dolor, escapado de labios de los que en un momento de luctuoso recuerdo contemplaron destruidas cuantas esperanzas tenían cifradas en aquellas lozanas y hermosas plantas, producto de su laboriosidad y ante los cadáveres de los seres mas queridos de su corazón, lo han visto mitigada por el sacrosanto óbolo de la caridad que nuestra querida patria chica ha prodigado y prodiga sin distinción de clases ni jerarquías.

Murcia entera se apresura á coadyuvar la meritoria obra de humanidad organizada por nuestro amantísimo Prelado, y lo demuestra, las nutridas colectas que se vienen haciendo por las Junta parroquiales nombradas al efecto, las que no han vacilado en aceptar las molestias que necesariamente produce pedir una limosna de puerta en puerta.

Nosotros, que hemos participado de esas molestias, que en nuestro sentir no lo son, cuando se sufren por la caridad

en favor del desgraciado, sentimos un bienestar en lo mas profundo del alma, que nos hace recordar y creer con la fe que heredamos de nuestros mayores:

Que ejercer la Caridad, es aproximarse á Dios.

SUSCRIPCION

para los inundados de Santomera

Cantidades recibidas en el Padrocinio Episcopal.

PTAS. Cs.

La Junta parroquial de San Antolin	321'60
La misma por los Coadjutores de la parroquia	4
Jefes y oficiales del 7.º	
Depósito de Reserva de Caballería	30
La Junta parroquial de Santa Catalina	200'30
D. Rafael Perez de Torres	10
Andrés Gallardo	5
Bernardo Feliu	5
Leonardo Guerra	5
Los Sres. Profesores del instituto de Murcia, haber de un día	119
D. Isidoro de la Cierva, de la suscripción iniciada por él	135
Junta parroquial de Ntra. Sra. del Carmen	1203'62
El Sr. Marqués de Alcedo por conducto del Sr. Dr de „El Liberal“	100
D. Víctor Fernández Llera, de la parroquia de Sta. Catalina, después de cerrada la colecta de aquella Junta	5
Sr. Director de „La Verdad“, por encargo de un carrero de Santomera	2
El mismo, en nombre de D.ª Aniceta Guíllamón Rex, doña Concha Flores Guíllamón y D.ª Sacramento Flores Guíllamón	29'60
De la Junta parroquial de San Antolin, después de cerrada la colecta	17

Tótal 9080'37

Reparto de muebles

En la tarde de ayer se hizo el reparto de todos los muebles y prendas que se han sacado del huerto de D. Manuel Campillo y que se iban depositando en los lados de la carretera.

Balsa desecada

La balsa que hay en la carretera frente al huerto del señor Campillo, ya está sic

